

## El Salvador

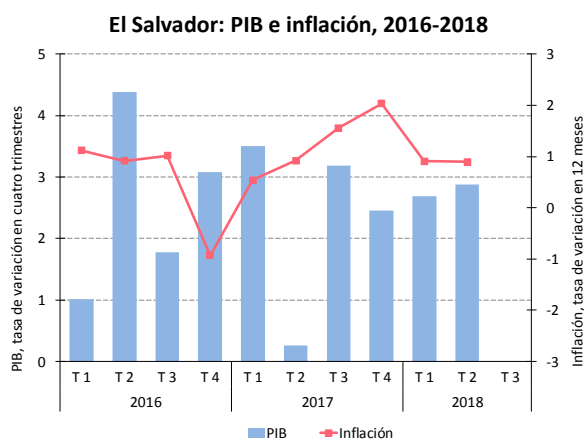
Según estimaciones de la CEPAL, en 2018 la economía de El Salvador crecerá un 2,4%, ligeramente por encima del 2,3% del año anterior. Este comportamiento se debe a una combinación de factores internos —como el aumento del crédito a los hogares y las empresas, y la expansión del gasto— y externos —mayor flujo de remesas y una demanda externa dinámica—. A pesar del incremento de los precios del petróleo, la inflación se ubicará en alrededor del 1,6%. Por su parte, el déficit fiscal del sector público no financiero, incluidas las pensiones, será de un 2,7% del PIB (2,5% en 2017). Por último, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzará el 3,2% del PIB (2,0% en 2017) y estará asociado al incremento de los precios internacionales de los hidrocarburos.

La política fiscal se enfocó en el saneamiento de las finanzas públicas, de acuerdo con los lineamientos de la Ley de Responsabilidad Fiscal. En los primeros nueve meses de 2018 los ingresos y donaciones del sector público no financiero registraron una variación interanual real del 3,5%. A su vez, los ingresos tributarios crecieron un 6% gracias a la captación del impuesto sobre el valor agregado (IVA) (10,2%) y el impuesto sobre la renta (2,5%) —impulsada por la actividad económica— y a la recaudación adicional debida a la amnistía tributaria y aduanera que terminó en octubre. Por el contrario, los ingresos no tributarios registraron una caída del 14% como consecuencia del descenso en los ingresos de las empresas públicas.

Los gastos totales presentaron un crecimiento interanual real del 12,3% entre enero y septiembre, después de una leve caída en el mismo período de 2017 (-0,3%). Esto se debió al repunte significativo del gasto de capital (26,2%), que contrasta con la caída del 11,6% durante el mismo lapso de 2017. Cabe destacar la inversión pública relativa a proyectos de energía hidráulica y a la ampliación del aeropuerto internacional de San Salvador. Además, el gasto corriente tuvo un crecimiento real del 10,3%, asociado al aumento del pago de intereses (14,7%) y de las transferencias corrientes (13,5%). Se espera que la carga tributaria del sector público no financiero sea de un 18,2% del PIB en 2018.

La deuda total del sector público no financiero, incluido el fideicomiso de obligaciones previsionales, alcanzó un monto de 18.002 millones de dólares a septiembre (17.291 a finales de diciembre de 2017), cifra que equivale al 69,7% del PIB y es similar a la del cierre del año anterior. Por su parte, el saldo de las letras del tesoro, instrumento de deuda interna de corto plazo, creció a una tasa anual del 13,8% al octavo mes. El fideicomiso de obligaciones previsionales tendió a estabilizarse después de la reforma de las pensiones de 2017 y alcanzó el 18,7% en septiembre (18,4% en diciembre de 2017). Se estima que la deuda total, incluidas las pensiones, llegará al 71,2% del PIB a fines de 2018.

Debido a la dolarización de la economía, el país no cuenta con una política monetaria; por tal motivo, la tasa de interés se determina por la oferta y la demanda. La tasa real promedio —de enero a septiembre— de los depósitos a 180 días



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

pasó del 3,6% en 2017 al 3,1% en 2018, mientras que la tasa de los préstamos hasta un año se ubicó en un 5,4%, en comparación con el 5,6% de 2017, para el mismo período. Esto ha significado un impulso para el crecimiento en diferentes sectores económicos.

El saldo de los préstamos al sector privado fue de 13.569 millones de dólares al mes de septiembre y el crecimiento interanual fue del 5,4%. La cartera de préstamos presentó un comportamiento favorable en todos los sectores económicos, entre los que destaca el de la industria, sobre todo la destinada a la construcción, con un crecimiento del 15,4% y el 25,7%, respectivamente, el del comercio (8,8%) y el del consumo (6,2%).

En agosto el Presidente de la República anunció el rompimiento de relaciones diplomáticas con la Provincia China de Taiwán y el inicio de una nueva etapa comercial y diplomática con China, que constituirá el marco para promover el comercio, la inversión y la cooperación científica y técnica. Con ello, este país podría convertirse en el segundo mercado más importante para las exportaciones salvadoreñas después de los Estados Unidos. Por otra parte, el Gobierno envió a la Asamblea Legislativa el proyecto relativo a la ley de la zona económica especial, destinado a potenciar la zona suroriente del país alentando inversiones con incentivos fiscales y no fiscales. Mediante la adhesión de El Salvador a la Unión Aduanera se busca potencializar el crecimiento económico y fortalecer los encadenamientos productivos y la generación de empleo.

En los primeros nueve meses de 2018 las exportaciones se incrementaron a una tasa interanual del 3% en términos de valor, pero en volumen cayeron un 5,9%. Las de la industria maquiladora tuvieron un crecimiento interanual del 16%, basado en los productos textiles (20,3%); entre los artículos manufacturados destacan los hilos y cables de electricidad (81,8%), los hilados de algodón (51,8%) y las prendas de vestir (40,1%). El comercio con México fue el que registró el mayor dinamismo, con una variación interanual de un 36,4%, seguido del que se lleva a cabo con la República Dominicana (20,4%), los socios comerciales del norte de Centroamérica —Honduras (12,5%) y Guatemala (6,9%)— y los Estados Unidos (2,4%).

Por su parte, las importaciones de bienes crecieron un 12,3% en valor, y en volumen, un 3,2%; repuntaron las del suministro de electricidad y gas (56,4%) y de la industria manufacturera de maquila (26,5%). Por efecto del aumento del precio del petróleo —reflejado en un incremento del 22,5% de la factura petrolera— más la reducción de los precios del café, los términos del intercambio cayeron un 7,6% al mes de agosto. El déficit de la balanza comercial alcanzó los 4.202 millones de dólares, lo que significa un incremento anual del 24,4%.

En los primeros seis meses, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos fue de 407 millones de dólares, que se explica principalmente por el déficit de 2.706 millones de dólares de la balanza de bienes y un superávit de la balanza de servicios equivalente a 414,5 millones de dólares. En

#### El Salvador: principales indicadores económicos, 2016-2018

	2016	2017	2018 <sup>a</sup>
	<b>Tasa de variación anual</b>		
Producto interno bruto	2,6	2,3	2,4
Producto interno bruto por habitante	2,2	1,9	2,0
Precios al consumidor	-0,9	2,0	1,4 <sup>b</sup>
Salario medio real <sup>c</sup>	1,0	1,0	1,0 <sup>d</sup>
Dinero (M1)	3,9	6,5	7,8 <sup>e</sup>
Tipo de cambio real efectivo <sup>f</sup>	0,2	3,5	0,1 <sup>e</sup>
Relación de precios del intercambio	-6,6	5,0	-3,1
	<b>Porcentaje promedio anual</b>		
Tasa de desempleo urbano abierto	6,9	6,8	...
Resultado global del gobierno central / PIB	-0,9	-0,1	-0,8
Tasa de interés pasiva nominal <sup>g</sup>	4,4	4,4	4,2 <sup>e</sup>
Tasa de interés activa nominal <sup>h</sup>	6,4	6,5	6,5 <sup>e</sup>
	<b>Millones de dólares</b>		
Exportaciones de bienes y servicios	6 877	7 220	7 590
Importaciones de bienes y servicios	10 727	11 366	12 445
Balanza de cuenta corriente	-500	-501	-808
Balanzas de capital y financiera <sup>i</sup>	952	809	1 250
Balanza global	453	308	442

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de agosto.

c/ Salario medio declarado de los afiliados al seguro social.

d/ Variación interanual del período de enero a julio.

e/ Datos al mes de septiembre.

f/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.

g/ Tasa básica pasiva hasta 180 días.

h/ Tasa básica activa hasta un año.

i/ Incluye errores y omisiones.

el mismo período, la inversión extranjera directa (IED) alcanzó los 812 millones de dólares y un crecimiento interanual del 13,1%; la mayor parte correspondió a la industria (272 millones), incluidos los sectores de confección, fabricación de cemento y bebidas. A octubre las remesas registraron un crecimiento del 9,1% con relación al mismo mes del año anterior y alcanzaron un saldo de 4.504 millones de dólares.

La actividad económica creció un 2,8% en el primer semestre, gracias al dinamismo de la construcción (7%), la explotación de minas y canteras (6,5%) y las actividades profesionales (5,2%). Solo el suministro de electricidad y gas registró una caída (-1,2%). Por el lado del gasto, la formación bruta de capital fijo y el consumo privado se mantienen como el motor de la economía, al crecer un 5,2% y un 4,4%, respectivamente, seguidos de las exportaciones de bienes y servicios (3,2%).

La inflación al mes de octubre fue del 1,49%, ligeramente por arriba del 1,43% de 2017, debido al incremento de los precios del alojamiento, el agua y la electricidad (5,6%), que a su vez se asocia al aumento de precios de los derivados del petróleo y el transporte, equivalente al 2,9%. Lo anterior se compensó con la caída en los precios del sector de prendas de vestir y calzado (-1,6%), entre otros. El empleo formal al mes de julio presentó un aumento de 4.881 puestos de trabajo con relación al mismo mes de 2017, lo que representa una tasa de crecimiento anual del 0,59%; esto se debió al aumento de la planta laboral en el sector privado, toda vez que en el sector público se ha mantenido estable. Hasta el mes de julio, el salario de los cotizantes en el Instituto Salvadoreño del Seguro Social reportó un crecimiento del 2,1% nominal (1% real).

De acuerdo con la CEPAL, la economía salvadoreña crecerá un 2,4% en 2019, sobre la base de la dinámica del mercado interno e impulsada por la entrada de remesas familiares y el comercio exterior. Se espera que la inflación sea del 1,7%. El déficit fiscal del sector público no financiero —incluidas las pensiones— será del 3,7%, lo que se asocia con la eliminación del cobro del impuesto a las operaciones financieras y con el término de la amnistía fiscal. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzará el 3,9% del PIB si se considera la tendencia a la baja de los precios del café. Cabe mencionar que en febrero de 2019, en El Salvador habrá elecciones para elegir Presidente de la República.